

12 Marzo

El Venerable Teófano el Confesor de Monte Sigriana

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Oh divinamente sabio padre Teófano, llamado el homónimo de la Teofanía de Cristo, seguiste Sus pasos portadores de vida, y abandonando todas las bellezas de la vida, dirigiste tu mirada hacia Aquel a quien deseabas, oh tú de gran renombre, siendo divinizado por la belleza y las inclinaciones divinas hacia Él y perfecciones excelentes.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh divinamente sabio padre Teófano, habitando en la aflicción de la carne, soportaste con firmeza amargos exilios, sin compadecerte de tu cuerpo, por el bien de los preciosos iconos, oh todo alabado, desterrado por la ira de León; y burlándote de él hiciste tontos sus consejos y sus pensamientos vanos y su mente pernicioso.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Verdaderamente el Otorgador de cosas buenas te ha concedido abundantemente recompensas por tus dolores: expulsar demonios y curar aflicciones, impartir poder, oh todo bendito, y concederte alegrías inefables donde las filas angelicales hacen coro, contemplando continuamente el rostro del Todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

¡Alégrate, portadora de la Luz divina, *estrella luminiscente, y tabernáculo de santidad!
Desde tu purísimo vientre la luz ha brillado sobre nosotros, iluminando los confines de la tierra, e iluminándolos con su gracia. ¡Alégrate, oh purísima, origen de la salvación!
¡Regocíjate, informa y dice cosas maravillosas a los que confían en ti!

O si es un Miércoles o Viernes

«¿Qué es este espectáculo que veo, que contemplan mis ojos, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?» así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Teófano.

MAITINES

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Teófano.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Teófano el marcado

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Ardiendo de piedad, oh padre, seguiste los pasos de Dios que se reveló en carne; porque al recibir un nombre derivado de su revelación que verdaderamente te convenía, fuiste prefigurado como por la Providencia.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Deleitándote en el amor más deseado de tu Maestro, desdeñaste el amor terrenal; y, unido al Amor divino, consideraste la belleza de la vida como nada, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Corriendo salvajemente, el tirano León persiguió a los elegidos, incapaz de soportar la visión del icono de Cristo siendo honrado; y te condenó al destierro con ellos, oh Teófano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Señor, nuestra puerta de la condescendencia, Tú que místicamente eres llamado Oriente, Sol y Luz, el Dios-hombre en dos naturalezas, has brillado sobrenaturalmente.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Te veían lleno de luz divina, oh bienaventurado Teófano, habiéndose unido en amor a Aquel a quien deseabas. Por tanto, honramos tu gloriosa memoria.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Denunciando las órdenes del impío León, te aferraste piadosamente a las tradiciones de la Iglesia. Por tanto, Cristo te glorificó con milagros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecido por la esperanza y el amor, la debilidad de tu carne, habiendo sido fortalecido para Dios por la fuerza del espíritu, oh venerable, te convertiste en tu amigo y consiervo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que en el principio me formó hombre del polvo, por mí ha sido concebido en tu vientre, reparando la antigua caída, oh inmaculada.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Amante del amor de Jesús, te defendiste de los placeres y del tumulto de la vida, y convirtiéndote en monje, viviste en la tierra como un ángel del cielo, derramando dones maravillosos, oh venerable. Por lo tanto, te alabamos fielmente en el día de tu radiante y santa memoria, y clamamos en voz alta al unísono: ¡Oh Teófano portador de Dios, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de las transgresiones a aquellos que con amor honran tu santa memoria!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima

Descendencia.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Se ha preparado una morada en el cielo para ti como atleta espiritual de Cristo, oh glorioso; porque gozoso pasaste del tabernáculo de la tierra, clamando a tu Maestro: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Se te mostró como portador de la corona, oh Teófano, bendito y portador de Dios; porque no te negaste a honrar la preciosa representación de Cristo. Por lo que también clamaste en alta voz: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Oponiéndote al mandato del impío tirano, oh venerable, no prestaste atención a la aflicción de tu carne, clamando en voz alta al Creador: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has sido magnificado por los milagros, oh portador de Dios; porque Cristo te ha recompensado por tu paciencia. Por lo tanto, derramas curaciones como de un manantial sobre quienes te lo piden, oh Santísimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Sólo tú eres más exaltado que los ángeles; porque has dado a luz al Ángel del gran consejo, la Palabra que ilumina a todos los que claman con fe: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Tú , oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Con piadoso discurso proclamaste los mandamientos de la fe, oh venerable Teófano, brillando con el Espíritu.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

De acuerdo con el mandato del Maestro, con sabiduría divina hiciste abundantemente Distribuye tus riquezas, oh alabado, siguiendo a los que vivían en la pobreza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseyendo un alma a imagen de su Creador, te inclinaste ante el icono purísimo del Maestro, venerándolo con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú has dado a luz a la Luz eterna que vino bajo el tiempo, oh Madre de Dios, iluminando el mundo.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Guía mi vida hacia la virtud, oh venerable; y, alisando el camino de la ascesis con tus súplicas, concédeme recorrerlo con rectitud y fuerza, oh padre bendito.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Has entrado en la gloria de los mártires, oh padre Teófano, porque, oponiéndote a los perseguidores, honraste los iconos de la Madre de Dios y de los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concluiste tu vida con castidad, y poseiste sabiduría, coraje y rectitud, oh venerable, y te revelaste adornado con la plenitud de las virtudes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Por una palabra inefable, el santo Verbo te santificó por completo, oh Teotokos, habiendo hecho su morada en tu vientre santificado. A él ruegas que tus siervos se salven.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Recibiendo la divina revelación de lo alto, con diligencia te apartaste de en medio del tumulto de la vida; y, oh venerable, convirtiéndote en un solitario, recibiste el poder de obrar maravillas y la dignidad de la profecía, habiéndose privado de riqueza y de esposa.

Ikos

No prefiriendo nada en la tierra, regocijándote seguiste a Cristo, que clamaba para llevar su yugo celosamente sobre tu hombro, y obtuviste paz dentro de tu alma, la cual envías también sobre mí, que soy pobre y perezoso, como el que habla pero no logra nada, el que todavía se deleita con las cosas de esta vida y se maravilla de cómo has escapado de todas ellas, habiéndose privado de riqueza y esposa.

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Habiendo adquirido y recibido lo que es a imagen y semejanza de Dios, fuiste adornado con ambas mediante tu vida resplandeciente, oh padre, clamando: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Fuiste adornado con la corona de la confesión, oh padre, y con tus obras denunciaste las palabras de los impíos; y proclamaste a los fieles clamando en alta voz: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con inquebrantable amor mental, soportaste pacientemente los sufrimientos de tu cuerpo, oh padre, dando gracias a tu Maestro y clamando en voz alta: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Todos nosotros, los fieles, te cantamos como la pura Teotokos y Reina de toda la creación, y clamamos en voz alta a ti: «¡Regocíjate! ¡Bendita tú entre las mujeres, oh Inmaculada Señora Soberana!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos.»

ODA 8

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Viendo la firmeza de tu oposición, oh bendito, el más malvado tirano León te condenó aún más cruelmente al exilio; y con alegría soportaste esto, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Percibiendo que el honor rendido a los íconos pasa a su Prototipo, como atleta más legítimo corriste apresuradamente hacia la arena; y, revelado como vencedor, recibiste una corona, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

El Señor de todos te dio un tabernáculo celestial en lugar de uno terrenal, porque en lugar de prisión descubriste la inmensidad del gozo en la dulzura del Paraíso, clamando con los mártires: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Estabas radiante con la luz noética del Espíritu divino, oh bendito Teófano; por lo que ahora derramas curaciones sobre aquellos que recurren a ti con fe y que veneran tu santo santuario con amor, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que manifiestamente sostiene y sustenta toda la creación por poder divino, el Hijo pre-eterno que está co-entronizado con el Padre y el Espíritu divino, y ha sido sostenido en tus brazos como un bebé, oh purísimo. A Él clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Todas tus riquezas las derramaste sobre los pobres, oh portador de Dios, y recibiendo manifiestamente la justicia que brilla en tu interior. Tú has cosechado lo que permanece eternamente en lugar de lo que corrompe.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

Con el poder del Consolador sanas las enfermedades, oh Bendito, y mediante Su actividad ahuyentas manifiestamente a los demonios. Por tanto, al contemplar esto, nosotros, los fieles, te bendecimos, oh bendito portador de Dios.

Stijo: San Teófano, ruega por nosotros

El espléndido día de tu reposo convoca a todos los fieles a participar de la santificación, oh divinamente sabio; y regocijados lo celebramos ahora, oh Santísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú me das un generoso regalo que he tejido celosamente palabras en alabanza hacia ti, oh divinamente sabio, mostrándome a compartir tu estilo de vida como comparto tu nombre, a través de tus súplicas que agradan a Dios, oh todo bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

La ley de las alabanzas es vencida por tu divina gloria, oh Virgen; pero como eres bueno y bondadoso, acepta la alabanza de nosotros que te cantamos, otorgándonos la limpieza de los pecados, oh Esposa de Dios.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Teófano.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 8

En ti fue seguramente preservada la imagen, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo, y por tus obras nos enseñas a despreciar la carne como pasajera, y a cuidar del alma como inmortal. por eso, con los ángeles, se regocija tu espíritu, Venerable Teófano.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Recibiendo la divina revelación de lo alto, con diligencia te apartaste de en medio del tumulto de la vida; y, oh venerable, convirtiéndote en un solitario, recibiste el poder de obrar maravillas y la dignidad de la profecía, habiéndose privado de riqueza y de esposa.